

aquello de los Cruzados me se antojó que no era muy católico; dixé yo á mi sayo: allá voy con mi pata e cabra, y salga lo que salgare. Esta es la verdá, nostramo.

*Ecles.* Pues ya ha visto V. que todas mis instrucciones son católicas, y que tambien lo es el referir que los Religiosos salieron á campaña. Asi lo practicaron los Sacerdotes católicos en la guerra del Rey D. Ramiro; asi lo hicieron el Arzobispo católico D. Rodrigo y sus compañeros en la batalla de las Navas de Tolosa; así lo realizaron el Fundador del Orden de Calatrava, Católico y Santo con todos sus Religiosos, y otros muchos Eclesiásticos en varias épocas; así lo enseñan los Teólogos mas clásicos en sus decisiones católicas; y así el mismo Dios ha aprobado esta conducta en los fieles hijos de la Iglesia Católica que la han observado, ya dispensándoles insignes favores, y ya autorizándola con estupendos prodigios.

*Labr.* Quisiera, Señor D. Guillermo, que me dixera osté, antes de hablar de otra cosa, el emprenpicio que tuvieron esas Cruzás, que tantas veces me ha repetido esta tarde.

*Ecles.* Lo haré de muy buena voluntad, tio Silvestre. Ha de saber V. que habiéndose apoderado los Turcos de toda la Palestina y Asia menor, hasta el estrecho de Constantinopla, oprimieron tanto á toda la cristiandad, que nadie podia ir á visitar los Santos Lugares, sin haber de pasar por mil peligros. Sucedió pues, que un Ermitaño francés, llamado *Pedro Eremita*, que presenciaba aquellas calamidades, partió en alas de su dolor al Occidente á mover á todos los Príncipes cristianos para la restauracion de aquellas tierras: juntó el Papa el Concilio de *Clermont*, y recorriendo Pedro las Cortes de los Príncipes cristianos, fué tal la conmocion de los ánimos, á vista de la piedad de la causa, y del perdon general de los pecados que se publicó por el Pontífice; que fué necesario retirar á muchos, que sin reparar en edad, sexô ni condicion, se ofrecian á com-

